

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla



Año 2. Enero 27 de 2025

CELEBRACIÓN EN HONOR A LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO

27 febrero de 2025

Ciclo “C”.

Monición de entrada

Lector. *Queridos hermanos y hermanas, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Como seguidores de Jesús, queremos hoy día 27, hacer un homenaje a María nuestro Perpetuo Socorro, la madre de la mirada tierna que siempre está dispuesta a socorrernos cuando la invocamos. Celebremos con gozo esta Eucaristía.*

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: *Amén.*

S/. El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes.

Todos. *Y con tu espíritu.*

Acto penitencial

S/: Hermanos: En el día que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre, para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Todos: *Yo confieso...*

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. *Amén.*

Oración colecta

S/. Señor Dios, concédenos gozar de la salud del alma y del cuerpo y, por la intercesión de la santísima Virgen María, líbranos de las tristezas de este mundo y danos la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector. *Jesús intercede por todos nosotros y es el único mediador entre Dios y los seres humanos. San Lucas nos exhorta a creer que Jesús siempre hace el bien a todas personas que piden su ayuda. Escuchemos.*

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 15. 24-28

Hermanos: Cristo es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna. Pues Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros.

Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena; si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio.

De la misma manera, Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, a los que lo esperan, para salvarlos. *Palabra de Dios.*

Todos: Gloria a ti, Señor, Jesús.

Salmo responsorial: Salmo 97

R/. Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.

R/. Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel.

R/. Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclamen al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen.

R/. Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Toquen la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor.

R/. Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 3, 22-30

En aquel tiempo, los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: «Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios». Él los invitó a acercarse y les puso estas parábolas: «¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino en guerra civil no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo,

para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa.

Créanme, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre». Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo. *Palabra del Señor.*

Todos: Gloria a ti, Señor, Jesús.

GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

1. Socorro sois perpetuo: Venid pues, os imploro.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

2. Oíd, ¡Oh Virgen Pura! Las preces fervorosas, que suben amorosas a vuestro santo altar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de bondad.

3. Manchado por la culpa, la frente doblo y lloro, a vuestros pies imploro, clemencia y caridad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

4. Al alma descuidada librad de la tibieza, y dadle con pres-teza, fervor en la piedad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

5. En este triste valle, del padecer cansado, os pido, desdichado, consuelo celestial.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

6. Si ruge la tormenta, si mi virtud declina, estrella matutina, mis fuerzas alentad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

7. A vuestro fiel devoto dad ánimo constante, su paso vacilante a la virtud guiad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

8. A mi voluble pecho, librad de la flaqueza; prestadle fortaleza, que viva sin pecar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

9. En la postrera lucha, con la terrible muerte, feliz será mi suerte, si logro yo exclamar.
Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

10. En la prisión del fuego, sed dulce Redentora: mis penas, gran Señora, dignaos aliviar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

11. Me sea permitido, ¡Oh madre tan querida!, por tierna despedida, cantaros sin cesar.
Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte. Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos, que si somos fieles en invocarte, Tú serás fiel en socorrernos. Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, que por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final.

Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte.

SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA. AMÉN.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; Él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

Presentación del vino

Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, Él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las Ofrendas

S/. Escucha, Señor, la oración de tu pueblo y acepta nuestras ofrendas, para que, por intercesión de la santísima Virgen María, Madre de tu Hijo, sea atendido todo deseo y escuchada toda petición. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

LA MATERNIDAD DE SANTA MARÍA VIRGEN

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

S/. Levantemos el corazón.

Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de santa María, siempre virgen. Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo, y, sin perder la gloria de su virginidad, derramó sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por eso, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: ***Santo, santo, santo...***

Plegaria eucarística III

S/. Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus creaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

TODOS: Sólo tú eres santo, Señor.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y † la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

TODOS: Santifica, nuestra ofrenda, Señor.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

S/: Este es el misterio de la fe.

TODOS: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Recíbenos, junto a esta ofrenda.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, pere-

grina en la tierra, al Papa Francisco a nuestro arzobispo Pablo, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

A nuestros hermanos difuntos ----- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo...

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro...

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

S/. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos. Amén.

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. Y con tu Espíritu.

S/. Dense fraternalmente la paz.

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. *Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.*

Oración después de la Comunión

S/. Después de recibir los sacramentos celestiales, te suplicamos, Dios nuestro, que cuantos nos alegramos en la celebración de la santísima Virgen María, a ejemplo suyo, colaboremos dignamente en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

RITO DE CONCLUSIÓN

S/. El Señor esté con ustedes

Todos: *y con tu espíritu*

S/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: *Amén.*

S/. Anuncien todos, la alegría del Señor resucitado. Pueden ir en paz.

Todos: *Demos gracias a Dios.*